

Idareta Goldaracena, Francisco (2020). *Concepción Arenal: reformadora social y moral desde la compasión. [Concepción Arenal: social and moral reform through compassion]*. Madrid: Consejo General del Trabajo Social-Paraninfo. 88 pp. ISBN 978-84-2834-4838.

Francisco Idareta, profesor e investigador del grupo *Efimec* en la Universidad Pública de Navarra, aborda en este libro la obra de Concepción Arenal (1820-1893), pionera del Trabajo Social en España y primera visitadora de prisiones, de cuyo nacimiento en Ferrol, un 31 de enero de 1820, se cumplen ahora dos siglos. Como ya hiciera en su anterior libro sobre trabajo social psiquiátrico¹, también en esta ocasión, el profesor Idareta aborda la obra y la figura de Arenal con el rigor y la cercanía a las fuentes que la autora merece.

Concepción Arenal fue la primera trabajadora social de la historia del Trabajo Social en España. Su perfil de visitadora social influyó en las primeras promociones de trabajadoras sociales españolas, que tomaron de ella su orientación ética y reformista –en los albores de la profesión– inspirada en las propuestas de intervención social de Vicente de Paúl, pero confluyendo con un “sentimiento de humanidad” universal, fruto de sus contactos nacionales e internacionales, sus amigas y amigos “de inteligencia y corazón”, que tanto le hicieron reflexionar sobre el “sentimiento de humanidad” universal.

Idareta reivindica la contribución de Concepción Arenal y la sitúa a la altura de grandes figuras del Trabajo Social como Mary Ellen Richmond y Jane Addams. De hecho, en esta obra, se identifica –por primera vez– a Concepción Arenal como trabajadora social y se la coteja con estas autoras para concluir que la propuesta de Trabajo Social arenaliana es más avanzada que las de Richmond y Addams, porque se vertebran a partir de la ética de la compasión, una ética arenaliana que el autor reconstruye desde las obras originales y cuya

propuesta de reforma social ofrece como reforma moral aplicada al Trabajo Social.

Quienes a estas alturas del siglo XXI no conozcan la figura de Concepción Arenal y su paso por el siglo XIX español, deben saber que estamos ante una mujer universal, humanista radical convencida, azote de conciencias, reformadora social y feminista, que estuvo siempre en sintonía con la perspectiva de reforma moral de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), vinculado a la Institución Libre de Enseñanza y para quien la universidad –más allá de una reunión de sabios y estudiantes– debía ser una “potencia ética de la vida”. También estuvo muy próxima al socialismo humanista reformista de Fernando de los Ríos (1879-1949) y propuso una ética de la compasión como contrafuerte de la intervención social dentro de su cosmovisión liberal reformista-organicista, abogando por una reforma social basada en la idea de progreso científico y de desarrollo moral de las personas.

El volumen arranca con una presentación de Emiliana Vicente, presidenta del Consejo General de Trabajo Social y un prólogo de María José Lacalzada de Mateo, máxima autoridad internacional en la figura de Concepción Arenal y destinataria de la dedicatoria del libro. En el primer capítulo –*Hermandad de inteligencia y de corazón*–, se esboza la red nacional e internacional de contactos, corrientes y teorías de pensamiento que influyeron en su desarrollo intelectual. En el segundo capítulo, se explican las bases para una teoría normativa del bien, que se explica y explicita pormenorizadamente en el tercer capítulo, titulado: *La teoría normativa del bien*. Una vez sentadas las bases y expuesta la teoría, se dedica el ca-

¹ Idareta, Francisco (2018). *Trabajo social psiquiátrico. Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental*. Valencia: Nau Llibres. (Reseñado en el número 32(2) de esta revista, pp. 465-466).

pítulo cuarto a la *Reforma moral arenaliana y ética del Trabajo Social*, donde se explican sus propuestas de reforma social, entendida como reforma moral, y la contribución de Arenal a la ética del Trabajo Social.

Entre las conclusiones que cierran el volumen, destacan estas palabras del autor: *Concepción Arenal creó teoría para transformar la realidad y transformó la realidad para crear teoría. Fue filósofa moral y trabajadora social, ya que entendía la teoría y la práctica como indisolubles y la ética como vertebradora de la intervención social y de las reformas sociales. Perfiló un umbral de mínimos morales que se puede considerar el primer antecedente español de los derechos humanos y sentó las bases del feminismo, denunciando que las mujeres no tenían los mismos derechos que los hombres.*

En consecuencia, *Concepción Arenal debe ocupar un lugar tan honorable y destacado como el que ocupan las figuras más relevantes del Trabajo Social a nivel mundial. A nivel nacional, es la primera trabajadora social de la historia del Trabajo Social en España. De*

hecho, toda su obra es un tratado de Trabajo Social muy adelantado a su tiempo vertebrado en todo momento a partir de la ética. Y a nivel internacional, su contribución está, como mínimo, a la altura de las aportaciones de Mary Richmond y de Jane Addams. Desde luego, muy por encima de los planteamientos de su coetánea Octavia Hill.

A la luz de estas palabras, queda patente que el autor reivindica la figura de Concepción Arenal y su ética de la compasión para el Trabajo Social, con lo que ello supone.

Por último, es de justicia anotar el papel de rescatador de Concepción Arenal ejercido por el profesor Idareta, ante un olvido injustificado en la historia del Trabajo Social, así como el interés mostrado por el Consejo General del Trabajo Social para difundir la obra arenaliana en el año del segundo centenario de su nacimiento.

Alberto Ballester Izquierdo
Universidad Pública de Navarra
alberto.ballester@unavarra.es